

CLAVES

MARZO 2013

Salta - año XXII - N° 217 - Precio \$10.-

Balconeando

Chávez, un nuevo hito en la unidad de Latinoamérica.

Santiago Rebollero

Revolucionar la Iglesia con una renuncia

Fernanda Bravo Herrera

¿Qué Papa necesita la Iglesia?

A propósito de la religión y el mundo actual.

Gustavo Barbarán

España: Paranoia con la inflación.

Sergio Santillán

Miguel Angel Pérez.

Despedida al último jugar

«Los Bárbaros» en Salta.

Francisco Ruiz y una exposición.

La última novela de Víctor

Fernández Esteban.

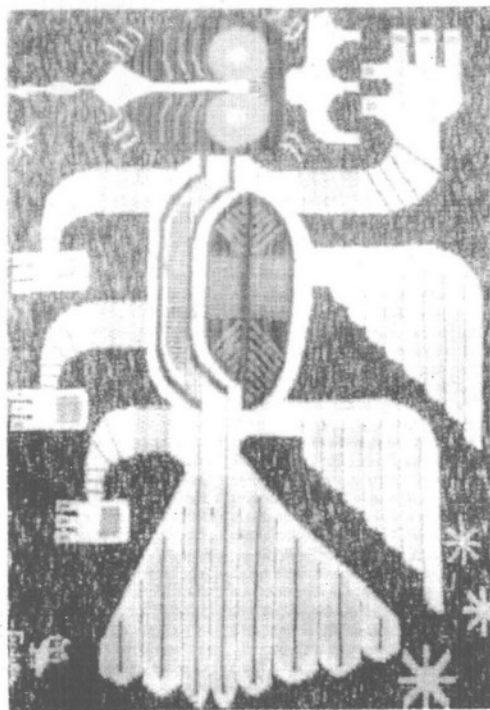
Comentario de Zulma Palermo

Acerca de Guarán de Leopoldo Castilla

Graciela Maturro

El compadre.

Un poema casi ignorado de Jorge Luis Borges.



Tapiz de

Carlos Luis «Pajita» García Bes

El Calibán habla

Alejandra González

Balconeando... por Santiago Rebolero

Chávez, un nuevo hito en la unidad de nuestra América.

Para el peruano José Carlos Mariátegui «El caudillo en América es Cristo que vuelve». Ninguna expresión parece ser más justa para definir el destino de Hugo Chávez, el presidente venezolano recientemente desaparecido. Llevaba en su verbo de llanero el mismo ímpetu que años atrás acompañara a Bolívar desde las lanzas que empuñaban los llaneros de Páez.

Bolívar inicia, hacia la misma fecha en que concluye el dominio español en nuestra América, la necesidad de soñar con la unidad del continente, convocando a las jóvenes repúblicas al congreso de Panamá. Es decir que a la par de la independencia se inicia este duro y difícil camino que debe necesariamente terminar en un proceso integrador que ofrezca ante el mundo una unidad cultural dentro de la diversidad de sus pueblos.

Podemos señalar, sin temor a equivocarnos, distintos hitos en este proceso integrador que fue, en un principio, expresión de un pensamiento que pretendía diferenciarnos de los EE.UU. que ya se habían apoderado de la mitad del territorio mexicano en la prosecución de su 'destino manifiesto'. Así se manifestaron las voces de poetas y pensadores como Rubén Darío y Rodó y las de políticos y educadores como Vasconcelos y Martí.

Haya de La Torre y el prismo peruano que elaboraron categorías políticas como el 'espacio- tiempo histórico' para definir nuestra situación de dependencia del imperialismo, dieron comienzo a movimientos políticos y sociales ligados a la reforma universitaria, que naciera en nuestra ciudad de Córdoba en 1916, bajo el impulso del irigoyenismo llegado al poder por el sufragio libre. Más tarde son las fuerzas armadas unidas a los trabajadores, tanto en el Brasil de Vargas como en el Ibáñez de Chile y Perón en nuestra patria, los que intentan, con el ABC, dar una estructura política permanente a estas unidades transitorias.

El Mercosur es la tentativa y es la propuesta comenzada por Sarney y Alfonsín que dio cobijo a sucesivas incorporaciones de países limítrofes. Esta fue la base para el Alba y la Unasur. En este contexto, hay que visualizar la política exterior de Chávez, que se amplió también a Cuba y al Caribe. Su radical originalidad consistió en abandonar el reiterado y permanentemente derrotado camino de las armas para elegir la vía electoral como fórmula de lo que denominó el socialismo del siglo XXI. Su matriz ideológica es el pensamiento bolivariano y su accionar práctico está basado tanto en la participación del Ejército en la actividad política (al estilo de Torrijos o Velasco Alvarado) como en la movilización y participación popular junto a la burocracia estatal en la realización de los planes de salud, vivienda, caminos, etc.

Esta experiencia inédita es la garantía de la permanencia de las políticas de la Revolución Bolivariana, realizada en democracia y con la participación activa de todo un pueblo. Ese pueblo que lloró la ausencia de su caudillo y seguramente levantará altares a su memoria.

Revolucionar la Iglesia con una renuncia

Dra. Fernanda E. Bravo Herrera

CONICET

Siena, febrero de 2013



El 11 de febrero, durante el Consistorio de canonización de los 800 cristianos de Otranto masacrados por los turcos en agosto de 1480, Benedicto XVI, con un gesto revolucionario, anuncia en latín su decisión de renunciar a al Ministerio Petrinó a partir del 28 de febrero. Aunque se trata de un caso previsto por el Código Canónico ya desde 1917 y promulgado por Juan Pablo II en 1983, la «gran renuncia» es un gesto de gran coraje, de debilidad y de fortaleza al mismo tiempo, que abre numerosos interrogantes y horizontes complejos que deberá enfrentar no solamente el próximo Cónclave, en el cual alrededor de 160 Cardenales elegirán el sucesor de Ratzinger, sino la misma Iglesia en su futuro más inmediato, en medio de un mosaico de escándalos y luchas de poder entre Bertonianos y Diplomáticos en el Vaticano.

Un Papado de transición, sa frente praecipitium a tergo lupi:

La sospecha de un complot interno al Palacio del Vaticano, marcado por los numerosos escándalos y casos de corrupción moral y económica que salieron a la luz en los últimos años, especialmente los documentos filtrados que forman parte del VaticanLeaks, la sorpresa, la incredulidad y la desilusión fueron solo algunos de los sentimientos y las primeras interpretaciones que se dieron a la renuncia de Benedicto XVI a la Catedral de San Pedro. La figura de Joseph Ratzinger, propuesta para un Papado de transición, siempre aparecía disminuida ante los ojos de muchos fieles por su falta de carisma y su

ausencia de acción política, comparada constantemente con la fuerte actividad y presencia de Karol Wojtyła. Muchas de las virtudes de Ratzinger, entre ellas su voluntad de sanear la Curia sacudida por la pedofilia y por las luchas internas, su preeminencia intelectual y teológica que hacen que Benedicto XVI sea considerado el Pontífice de mayor relieve de los últimos tiempos, quedaron lamentablemente disminuidas, e ignoradas frente a los numerosos casos de corrupción, como el que complica la transparencia del banco del Vaticano, el Instituto para las Obras de Religión (IOR), que determinó finalmente la destitución de su director, Ettore Gotti Tedeschi, por lavado de dinero. La personalidad de Ratzinger, más proclive al aislamiento y la lectura de sus libros, parecía – especialmente bajo la mirada feroz de los medios masivos que resaltaban cómo estuviese al margen de las cuestiones de poder– no adecuada para enfrentar la rebelión de los cardenales, algunos de los cuales –aparentemente guiados por el ex Secretario del Estado Vaticano, el cardenal Angelo Sodano, contra su sucesor, Tarcisio Bertone– fueron una vez definidos por *L'Osservatore Romano* como «lobos».

En los últimos tiempos este panorama negativo complicó la autoridad de Benedicto XVI, hombre decididamente no político que, sin embargo, no obstante ello, llevó adelante una batalla contra la «suciedad» y el malfuncionamiento de la Curia, que provocó algunas «depuraciones» traducidas en las renuncias de los Arzobispos de Edimburgo, Keith Michael Patrick O'Brien, de Los Ángeles, Roger Mahony, y de Bruxelles, Godfried Danneels. Continúa, pese a los esfuerzos de Ratzinger, incompleta la reforma de la Iglesia, que ya se había propuesto desde algunos informes presentados en los

Cónclaves de 1978, que culminaron con la elección de Albino Luciani, el renovador Juan Pablo I que tuvo el Papado más breve de la historia, solo 33 días, y cuya muerte hiló una serie de tesis conspiratorias, y su sucesor, Juan Pablo II.

Proyectos revolucionarios, como una renovación moral profunda, la liberación del miedo a la revolución sexual, la abolición de las Nunciaturas, la elección de los Obispos en las respectivas regiones eclesiales, la constitución de un órgano colegial que se ocupara, bajo la guía del Papa, de tratar bimensualmente los problemas de la Iglesia –propuestos en un dossier en 1978 en Bolonia por Giuseppe Dossetti, Giuseppe Alberigo y Alberto Melloni para ser implementados en los «primeros cien días» de Papado– fueron ignorados tanto por Juan Pablo II como por Benedicto XVI, no obstante incluso su publicación en el 2001 y pese a la voluntad de Ratzinger de llevar adelante un proyecto de renovación, no dirigida a esas cuestiones, sin embargo. Es probable que con el nuevo Papa la renovación progresista impulsada por el cardinal Martini, al menos en el primer periodo, sea nuevamente ignorada, más que nada por la imperiosa urgencia de una renovación de la Curia.

Ratzinger, aunque deja el Pontificado con esta tarea incompleta, no la desatiende como herencia, pues había designado una comisión, actualmente disuelta, integrada por los cardenales Josef Tomko, Salvatore De Giorgi y Julián Herranz, para que preparara un informe secreto sobre la Curia romana. Este informe, que estará a disposición exclusiva del próximo Papa y, hasta entonces, será protegido por el cardinal Tarcisio Bertone y por Angelo Becciu, funcionario de la secretaría del Estado Vaticano, se suma a la investigación llevada adelante por el comandante de la gendarmería vaticana, Domenico Giani, frente a los Vaticanleaks y a la «red» albedor del ex mayordomo Paolo Gabriele, llamado «el Cuervo».

«El gran rifutuo» y «Habemus Papam»

El film de Nanni Moretti, «Habemus Papam» (2011), interpretado por Michel Piccoli (Premio David), parece premonir en esta historia, al devolver, en la fragilidad de un Papa que no puede asumir el Pontificado, una humanidad que acerca y conturba a la vez. La ficción parece anticipar los hechos, pero la historia escribe otras «renuncias». El Anuario del Vaticano, que registra –aunque en forma incompleta– el Pontificado de 265 Papas, consigna que, por diferentes motivos, antes que Ratzinger, dejaron el Papado Clemente I (92-99), Pontiano (230-235), Silverio (536-537), Martino I (649-655), Benedicto IX (1032-1044), Celestino V (1294) y Gregorio XI (1406-1415). De todos ellos, el más recordado es Celestino V no solamente por los versos 58-60 del II Canto del Infierno de la «Divina Comedia» de Dante que lo

presentan como «l'ombra di colui che per viltade fece il gran rifiuto» («la sombra de aquel que hizo, por cobardía, la gran renuncia»), sino también porque Benedicto XVI reivindicó su memoria en el homenaje que le hizo en el 2009, cuando, visitando l'Aquila después del terremoto, depositó en la tumba de Celestino V una dimensión histórica más justa y piadosa que la de Dante, sobre todo considerando el Papado de corrupción de Bonifacio VIII (1294-1303) que le sucedió.

La renuncia de Benedicto XVI ha enriquecido, para muchos creyentes y no, la figura del Papa con una mayor humanidad. Más allá de las intrigas, los conflictos y las maniobras de luchas de poder al interno de la Curia, la renuncia de Ratzinger se propone no solo como una denuncia de esos males, en ese gesto de no «bajarse de la cruz», de «mantenerse invisible», sino como una modernización de la institución del Vaticano. Con la renuncia, Benedicto XVI, enfoca el valor de ser Papa para el bien de la Iglesia y se excluye de los juegos de poder, consciente de su incapacidad, por edad y por carácter, de enfrentarlos. La fragilidad de Ratzinger se vuelve fortaleza al excluirse y, con ello, al impedir que, en su vejez, en su debilidad y en su marginalidad, la situación de la Iglesia sea manejada por las diferentes facciones de la Curia. Retirándose abre la posibilidad de una renovación de la Curia que no pudo concluir y, al quebrar un tabú plurisecular, casi teológico, renueva la misma Curia, devolviendo al Pontífice su fragilidad: «El hombre que volvió a ser hombre» –como escribió Vittorio Zucconi en «La Repubblica» (1 de marzo)– al reconocer su imposibilidad física de cumplir con sus deberes. Es probable que, detrás de esta decisión, haya pesado también el largo «calvario» de Juan Pablo II, cuyo declive físico empezó en 1992. Es a la imagen de un Papa que no puede hablar, ni que es escuchado, y que tiene la gran responsabilidad de guiar la Iglesia, complicada por los escándalos y los enfrentamientos, a la que renuncia Joseph Ratzinger. Un Papa que, en su renuncia al Ministerio, ofrece una resistencia hecha de dignidad, de denuncia y de renovación. Una renuncia inesperada que, al fin de cuentas, no deja de ser una victoria. Joseph Ratzinger, *Pontifex Invictus*.

³ «A fronte praecipitium a tergo lupi»: «Al frente un precipicio y los lobos a la espalda».



Sergio Santillán
Madrid, marzo de 2013

Crisis económica en Europa (1).

Paranoia con la inflación

En varios países de la Unión Europea –sobre todo, en los del sur, y destacadamente, en Grecia – se están produciendo duros recortes sociales. Sanidad, educación, seguridad, todo tipo de servicios públicos sufren la dureza del ajuste económico con graves consecuencias para la población. De los diecisiete países de los países de la eurozona, algunos (Finlandia, Austria, Alemania) afrontan la crisis sin mayores problemas, pero en otros (Grecia, Portugal, Irlanda, España, Italia en menor medida) la población –sobre todo, los sectores más vulnerables – están sufriendo las decisiones de los gobiernos, del Banco Central Europeo y del ECOFIN (Consejo Europeo de Ministros de Economía) que se traducen en recesión, desempleo, pérdida de derechos sociales y aumento de la pobreza.

Es materia de comentario aparte por qué los países que no han adoptado el euro (como el Reino Unido, entre otros) aplican el mismo implacable rigor cuando no están obligados. Pero en la eurozona, los partidarios de ese rigor son mayoría y están alineados detrás de quien es la cabeza visible y el símbolo de la dureza: Alemania. Paul Krugman –entre otros muchos– ha dedicado incontables artículos a denostar una política económica que considera irracional porque la crisis social y económica es consecuencia del ajuste, pero cuanto más grave es la crisis mayores son los ajustes que se aplican. Frau Merkel, blanco de las críticas, permanece impasible: no se va a cambiar el rumbo establecido y la devaluación del euro para favorecer las exportaciones es inaceptable, hay que competir con una moneda fuerte. El presidente Obama ha tratado de convencerla, sin éxito, de que propicie una política económica más laxa para favorecer el crecimiento, pero sus decisiones siempre prevalecen. ¿Quién dice que no hay liderazgo en la Unión Europea?

En Alemania no rige el capitalismo salvaje. En ese país –regido históricamente por el *capitalismo renano* (expresión de Florian Albert), una economía social de mercado con fuerte intervención del Estado – se creó la Seguridad Social y existe uno de los Estados del Bienestar más desarrollados del planeta. Pero en esto, como en todas las cosas, la historia juega un papel decisivo. La hiperinflación que arrasó con la República de Weimar desencadenó consecuencias políticas, sociales y económicas que cambiaron el mundo y se lamentan hasta hoy. Después de la II Guerra Mundial, para el pueblo alemán el *deutsche mark* y la estabilidad de precios fueron la base de una paz y una prosperidad sin precedentes. La moneda fue un símbolo más apreciado que cualquier himno o bandera, sólo podía adoptar la histórica decisión de cambiarse por el euro imponiendo condiciones draconianas. Los alemanes no engañaron a nadie, lo dijeron claramente desde un principio: el euro tiene que ser fuerte como el marco, el Banco Central Europeo tiene que estar en Frankfurt y la política económica tiene que ser extremadamente rigurosa. Es decir, como en Alemania. Esto lo conocían y lo aceptaron todos aunque muchos líderes europeos simulan ahora, hipócritamente, estar sorprendidos por tanta rigidez.

A la UE le esperan años de rigor por delante porque, como ha dicho expresivamente Hans-Werner Sinn, presidente del influyente Instituto Económico Alemán, «nosotros tenemos una relación paranoica con la inflación». Al mismo tiempo, pedecía para España una devaluación interna (o sea, rebaja de salarios y prestaciones sociales) del 30% y una década más de ajustes. Sin embargo, no todo es recorte. Con motivo de la crisis se están adoptando medidas estructurales de profundo calado que configurarán una Europa distinta. Las consecuencias sociales son tremendas para los países económicamente más débiles pero al fin habrá en todas partes economías saneadas y altamente competitivas. Eso es lo que dicen, habrá que verlo para creerlo.

(A propósito de la religión y el mundo actual)

**Gustavo Barbarán**

¿Qué Papa necesita la Iglesia?

Quando esta nota llegue al lector, de seguro Papam habeamus. El cónclave del que saldrá el sucesor de la Cátedra de Pedro no está para llevarla a largas. Conocida la renuncia de Benedicto XVI, se desató un vendaval de opiniones, algunas valiosas y otras francamente descartables. Es que la «cuestión Vaticano» encierra una dimensión difícil de ponderar solo desde una visión temporal, como si se tratara de una organización política más, aunque también lo sea. Por cierto la Iglesia Católica todavía debe hacer mucho ad intra et ad extra, atender asuntos complejos y delicados que le han hecho temblar los cimientos en las últimas décadas. En las particulares circunstancias que atraviesa el mundo a la pregunta ¿Qué Papa necesita la Iglesia?, haya que agregarle esta otra ¿Qué Iglesia necesita la humanidad?

Sería desmerecer el papado de Benedicto XVI recordándolo por la imprevista renuncia anunciada el 11 de febrero. Sectores antireligiosos (particularmente europeos) que lo tuvieron a maltraer durante sus ocho años de pontificado acusándolo injustamente, producto de la ignorancia, de reaccionario y ultraortodoxo, ahora celebran su «desapego por el poder», pese a que su decisión tuvo hasta dimensión teológica: la Iglesia nunca dependerá de un hombre providencial (más o menos carismático, santo, sabio o progresista) sino de Dios. Por lo demás, el Derecho Canónico (canon 332.2) prevé la sede vacante por muerte o renuncia de un Papa y en el segundo caso no necesita siquiera que alguien la acepte. De todas maneras, la humildad con que asumió su desgaste físico —y cansancio moral, probablemente— no deja de ser una lección para un mundo corrompido por el mal, trasegado de relativismo y materialismo nihilista en el cual, lamentablemente, el poder y su acumulación sigue siendo un fin en sí mismo. Mientras, paradójicamente, en ámbitos cada vez más difundidos se reclama un urgente «retorno a los valores»: ¿cuáles, por qué?

Para esta ocasión me pareció oportuno considerar el prólogo a la edición 2000 de *La introducción al cristianismo* (Ediciones Sigueme, Salamanca 2005), escrito por el sacerdote y teólogo brillante por Joseph Ratzinger en 1968, reeditado varias veces; y el reciente *Dios en la plaza pública. Benedicto XVI, política y cultura en la era de la globalización* (Ágape Libros, Buenos Aires, 2012), del analista Jorge Castro. Son enfoques distintos de la misma problemática, que reconocen como punto de contacto la revalorización de la religión en una época en que el descreimiento caló hondo pero a la vez augura una humanidad necesitada de Alguien para resituir su dignidad a la persona humana desde la perspectiva de su trascendencia.

Ratzinger y el cristianismo: historia, fe y razón

Esé libro posee una perspectiva teológica y eclesial para provecho directo de católicos y de cualquier ser humano de buena voluntad. En el prólogo referido, el para entonces cardenal realizó un impecable análisis de las circunstancias históricas que enmarcaron al Concilio Vaticano II (del que fue protagonista) y cómo incidieron en la aplicación de sus directivas dos sucesos claves que condicionaron la política internacional finisecular: 1968, año de la revuelta en París con toda la carga voluntarista de su fiebre libertaria; y 1989, año en que empieza el derrumbe de la Cortina de Hierro e implosiona la Unión Soviética.

El mayo francés, ocurrido apenas tres años después de la clausura del Vaticano II siendo Papa Pablo VI, tuvo una fuerte incidencia cultural y social en todo el planeta, de la cual ni la Iglesia, sus órdenes, curas, monjas y feligresía estarían ajenos. Amplios sectores del catolicismo habían pensado que era la oportunidad para adosarla al mundo acompañando los reclamos sociales, anticipo de un tiempo mejor y de un hombre nuevo. De allí la teología de la liberación, que tenía más razones de aplicación en el tercer mundo. Mientras esto acontecía, el marxismo en sus distintas experiencias nacionales, encerrado en su dogmática, demostraba su ineficacia para resolver las problemáticas económico-sociales concretas en toda su extensión.

El resultado de ambos procesos fue «por un lado la decepción y por el otro el desconcierto» (Ratzinger, 2005:18). Para el futuro Papa la referencia a Marx jugó entonces un papel comparable al que en el siglo XIII tuvo el redescubrimiento de Aristóteles. Frente al despliegue de los teólogos de la liberación, la verticalidad eclesial quedó resentida; miles de curas emigraron de una Iglesia carente de respuestas, incapaces de percibir la dinámica peligrosa de un proceso que

llevaba a dejar a Dios sin trabajo, colocándolo en un descolinado segundo plano, lo cual en definitiva era la muerte que Nietzsche había anticipado decenios antes.

Al fin y al cabo la prueba está en que el cristianismo nunca fue un movimiento de masas, los cuales nunca fueron portadores «de la promesa del futuro [...] pues el futuro está en las convicciones capaces de conformar la vida» (2005:24). De allí la imperiosa necesidad de *reubicar históricamente al cristianismo*, lo cual implica una adecuada lectura de los tiempos. Más en una época en que empezó a juzgarse el nuevo esquema de poder mundial?

¿Cómo abordar los desafíos en medio del descalabro de valores? Dice Ratzinger a propósito que «[...] vivimos una crisis del ethos que no solo es, ni mucho menos, una cuestión académica sobre los fundamentos últimos de las teorías éticas, sino también una oportunidad eminentemente práctica» (2005:30). Por supuesto esta apretada síntesis no aborda lo más rico y difícil del pensamiento de Ratzinger acerca del equilibrio y conjunción entre fe y razón. En suma, el gran problema de la Iglesia Católica sigue siendo no haber podido/sabido administrar los tiempos para el armado de la etapa posconciliar; se sintió abrumada, desbordada, pese a que el Concilio Vaticano II quería justamente dar de nuevo al cristianismo una fuerza capaz de configurar la historia, sin desmerecer los aportes y experiencias de otras religiones y filosofías trascendentales.

Lo comentado en este apartado fue posteriormente desarrollado y profundizado en su Encíclica insignia *Caritas in Veritate* sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad, de junio de 2009, su mejor legado a la posteridad, a la altura de *Reserum Novarum*, *Populorum Progressio* o *Ut unum sint*.

Dios en la plaza

El reciente libro de Castro es breve pero provocador, y está básicamente dedicado a Ratzinger y «La gran política planetaria» de la Iglesia (capítulo III), tomando como eje la

idea de un gobierno mundial que Benedicto XVI explícitamente propuso en el capítulo V n° 67 de *Caritas in Veritate*, «La colaboración de la familia humana», implicando de hecho el replazo del sistema de Naciones Unidas.

Para llegar a esa convicción, el autor parte de aquella idea de Ratzinger del arrembamiento de un Dios irrelevante en el mundo de la modernidad y de la técnica» (Castro, 2012: 15). De modo que para restaurar la importancia de Dios en la vida pública, es preciso superar la razón instrumental en que se fundó el progreso tal lo hemos conocido, por una razón de fines, que en definitiva implica el rescate del sentido trascendente de la creatura humana y de las cosas a su servicio. ¿Para qué? es la gran pregunta. Aquella mentalidad acordada sobre las «competencias» de Dios y el César, no implica que Dios esté condenado a dejar la plaza pública reducido a una cuestión íntima y doméstica, que lo es, pero no al nivel de prohibirle su expresión pública, tal como se pregona desde el Iluminismo en adelante: «[...] la gran disyuntiva de nuestra época es entre el secularismo radical de la técnica, por un lado, y la pregunta por Dios, por el otro» (2012:23).

Lo expuesto permite al autor a abordar la autocrisis de la modernidad que realizó el renunciante Papa en diversas ocasiones, reflejada en una variedad de documentos de su papado y de Juan Pablo II. De tal manera que, para Castro, esta es ya una lucha planetaria. «profundamente política» e instalada.

Para llegar a esa convicción, parte de la premisa de J. Micklethwait y A. Wooldridge «*God is back*», esto es el renacimiento de lo religioso en el siglo XXI a causa de la crisis del secularismo, sobre todo en Occidente, lo cual es notorio en Estados Unidos, la sociedad tecnológica más avanzada. Y puesto que no hay fe sin conciencia histórica» como enseña Benedicto, es imprescindible enfrentar la crisis de la modernidad con un golpe de

TANCO

SIEMENS

HP HEWLETT
PACKARD

IBM

XEROX

intel

IPLAN

Pueyrredón 140 | Salta
Tel. 4-318318
www.mikro.com.ar

mikro

tecnología que sirve

timón que le permita al hombre recuperar la fe y el sentido de su existencia.

En el capítulo II expone su visión del mundo actual, en el que percibe un cambio civilizatorio, en el cual el modelo productivo chino adquiere una significancia especial. La forma en que el capitalismo se ha transnacionalizado está configurando, pues, un nuevo sistema mundial con nuevos actores internacionales.

Por ende, Castro considera que es misión de la Iglesia preparar la nueva sociedad mundial atendiendo los cuatro efectos principales que, a su criterio, dejó la crisis financiera mundial de 2008/2009: un nuevo sistema de poder mundial que desplazó al unipolarismo norteamericano, un nuevo mecanismo de acumulación global (cuyos ejes son los países del BRIC, más los que se vayan sumando al grupo), la revolución tecnológica en marcha en Estados Unidos y la crisis europea.

Para finalizar esta otra síntesis, una referencia a la Argentina, expuesta en la Introducción, donde Castro destaca por un lado, el arraigo extraordinario de la Iglesia en la sociedad nacional a través del tiempo, pero a la vez su declinante influencia política,



singular firmeza. Americano, africano, asiático, europeo, no importa su origen sino su política, diría Mao. En verdad más que la nacionalidad ha de interesar el perfil del candidato y la percepción que tenga de la realidad mundial y de cómo insertará en ella la barca de Pedro. En efecto, si estamos viviendo un cambio de época y de paradigmas apuntando a un nuevo orden internacional, la Iglesia Católica vegetará si no asume protagonismo para lo que previamente habrá que poner la casa en orden.

Hacerlo implica definir prioridades, que no son los «temas de fondo» que el

confirmando la regla de que un cambio en la estructura económica lleva a mediano plazo el cambio de la estructura del poder.

A su vez, para poder insertarse bien y cumplir un papel eficaz en la titánica tarea que le espera, el nuevo Papa tiene hacia adentro aquel inmenso desafío de implementar y en qué profundidad los cambios introducidos hace medio siglo. Roberto Bosca se refirió a ello en su nota «Un caballo de Troya en la ciudad de Dios»⁵, refiriéndose al *könzilsungeist*, el antiespíritu del Concilio denunciado en su momento por el propio Ratzinger, expresión del *sedevacantismo*, poderosa corriente interna cuasi cismática

función de la colegialidad y qué nivel de autonomía tendrán las iglesias nacionales. Hacia afuera, la iglesia está totalmente comprometida con la profundización del diálogo interreligioso con las religiones no cristianas, y el diálogo ecuménico con todas las iglesias cristianas. La aproximación entre todos implica una fuerza moral inapreciable para ayudar a resolver conflictos que hasta ahora la política no puede solucionar y para que no se imponga la interesada lógica *huntingtoniana* del *choque de civilizaciones*, una falsa visión funcional a los centros de poder.

Si consideramos que el trasfondo de la crisis del sur europeo, de las revueltas institucionales en distintas partes del mundo, especialmente a partir de Túnez en los países musulmanes, no es otro que el hartazgo de la gente respecto de su dirigencia, de su falta de representatividad y de la ilegitimidad del sistema de partidos, evidentemente están agotadas las expectativas. Cualquiera sea la formalidad institucional, las diversas sociedades nacionales están vaciadas por la corrupción, el cinismo, la incapacidad e irresponsabilidad de sus respectivos mandatarios.

Parte de prensa N° 31

SALTAMERICA en el Foro Social Mundial 2013

TÚNEZ

26 al 30 de marzo de 2013

La Fundación SALTAMERICA participará nuevamente y ahora en la edición 2013 del Foro Social Mundial, que tendrá lugar en la ciudad capital de Túnez, entre el 26 y el 30 de marzo del corriente año. Esta será la primera vez que una edición global del Foro Social Mundial se desarrolle en un país árabe y el lema en esta ocasión será «Dignidad».

Nuestra fundación estará representada por el Lic. Daniel Armando López y el Dr. Ezequiel Marcos López Diez, ambos pertenecientes a la Fundación Saltamerica.

Es importante destacar que desde hace dos años, la región árabe es escenario de rebeliones populares y de transformaciones políticas en las que cayeron cuatro dictadores y todo empezó en Túnez con el derrocamiento del régimen de Ben Ali en enero de 2011 y muchos países continúan luchando contra las dictaduras que los oprimen.

colonialismo, a la cuales se denominan «colonialidad», (acción de discriminación y exclusión sostenida en una subjetividad ideológica «racista» que algunos sectores de la sociedad en Latinoamérica y el mundo siguen generando), con sus consecuencias en la contraintegración social, política y económica de la comunidad y lo que representa como obstáculos en la construcción de ciudadanía y democracia.

Vale la pena aclarar que el Foro Social Mundial fue creado en 2001 en Porto Alegre, Brasil, resultando ser un espacio abierto de encuentro para intensificar la reflexión, el debate democrático de ideas, la elaboración de propuestas, el libre intercambio de experiencias y la articulación de acciones eficaces, en las instancias y los movimientos de la sociedad civil que se oponen al neoliberalismo y su dominio hegemónico del mundo a través de sus políticas, economías y

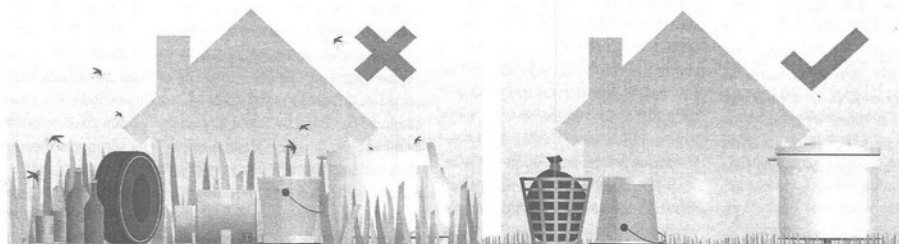
PLAN DE PREVENCIÓN

AL DENGUE LE GANAMOS ENTRE TODOS.

PARA PREVENIRLO DEBEMOS
DESTRUIR SUS CRIADEROS.

Recordá que el dengue se transmite por la picadura del mosquito que se reproduce donde se acumula agua.

- Tirá botellas, neumáticos y todo elemento en desuso que acumule agua.
- Limpiá y ordená el patio de tu casa.
- Colocá boca abajo los recipientes vacíos.
- Tapá depósitos donde pueda acumularse agua.



Y ante la presencia de fiebre, dolor de articulaciones y músculos, náuseas, vómitos o aparición de manchas en la piel, acercate al hospital o centro de salud más cercano.



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.
Ministerio de Salud Pública.



Calibán, personaje de *La Tempestad* de William Shakespeare, es el esclavo deforme y salvaje. Antiguo rey de la Isla por descender de Sycorax, es sometido por Próspero debido a su cuerpo monstruoso que refleja su lenguaje bárbaro y su animalidad bestial. Emblema del Otro, el Calibán se opone a Ariel el sirviente dócil que espera su libertad. Dos posiciones del cuerpo, dos modos de la enunciación, dos relaciones con el lenguaje, dos vínculos con el amo. Desde el Ariel de José Rodó hasta el Calibán de Aimé Césaire, estas posiciones interrogaron el modo en que América se sitúa frente a la Europa del saber y del poder. Intentaremos pensar de qué manera el lenguaje con que se dirige al amo inviste el cuerpo de los seres de habla: cuerpo que se embellece o brutaliza de acuerdo a la palabra que lo sostiene en el decir.

Calibán es uno de los personajes de *La Tempestad* de William Shakespeare. En pleno siglo XVI, con los imperios coloniales en su expansión, Shakespeare que se ha introducido en los meandros del poder, con sus historias de las monarquías, con el antisemitismo de la época en El Mercader de Venecia, también hablará del Otro de la cultura europea. En la encrucijada de voces compuesta por el colonizador Próspero, hechicero, sabio, condenado a muerte por un complot de sus pares que salva su vida escondiéndose en una isla aislada de las

intrigas cortesanas. Allí derrota a Sycorax la hechicera de esa tierra, esclaviza a Calibán su hijo, y pone a su servicio a Ariel. Ambos son privados de su libertad, pero ellos se diferenciarán por sus posiciones subjetivas: dos modalidades del cuerpo y dos relaciones con la lengua. Será Caliban el emblema de quien busca un nombre nuevo para independizarse del Amo, en las varias lecturas que desde América y África renoverán las interpretaciones de esta tragedia. Trabajaremos hoy especialmente una de esas lecturas, la que hace Aimé Césaire en su *Tempestad*, articulada en torno del concepto de negritud que este pensador y poeta construyó junto con Leopold Senghor en los años 50, en la famosa publicación *L'Étudiant Noir*. Maestro de Frantz Fanon, amigo de Sartre, hará de Caliban un negro, de Ariel un mestizo, y le dará voz a los dioses negros venidos del África en el francés de las colonias del Caribe americano.

Caliban en busca de su Nombre

Este Calibán habla y le grita a Próspero que cambiará su nombre:

Y bueno, lo siguiente: he decidido que no voy a ser más Calibán. ... Te digo que desde este momento no respondo más al nombre de Calibán. Es el apodo con el que tu odio me atavió y del cual cada llamado me insulta...

Caliban es el anagrama de Canibal inventado por Shakespeare. Canibal a su vez deriva de Caribe, nombre que aparece por primera vez en el Diario de navegación de Cristóbal Colón. ¿Quiénes eran los caribes? Gentes que comían a otras gentes. El domingo 4 de noviembre de 1492, a menos de un mes de haber llegado Colón al continente que sería llamado América, escribe: «Entendí también que lejos de allí había hombres de un ojo, y otros con hocicos de perros, que comían a los hombres»; el 23 de noviembre relata: «(La Isla de Haití) de la que decían que era muy grande y que había en ella gente que tenía un ojo en la frente, y otros que se llamaban canibales, a quienes mostraban tener gran miedo...» El 11 de diciembre explica «que canibal no es otra cosa sino la gente del gran Can», posible deformación de Caribe. Y el 15 de febrero de 1493 cuenta que: «Así que monstruos no he hallado, ni noticia, salvo de una isla (de Quarives), la segunda a la entrada de las Indias, que es poblada de una gente que tienen en todas las islas por muy feroces, las cuales comen gente humana».

A los antropófagos, se les opone otra imagen del hombre americano. Es la del buen salvaje presente en Etienne de la Boetie en su tratado de la Servidumbre Voluntaria, islas donde hombres que nunca conocieron la opresión ni la obediencia viven en comunidades sin poder. ¿Mitos de la sociedad sin estado retomado por Pierre Clastres? La Utopía de Tomás Moro, cuya relación con Cuba destacó Ezequiel Martínez Estrada, también despliega la imagen del taribe, ese indio bueno, domesticable, temeroso, manso como preludio del buen salvaje rousseauiano y de una visión que recomendaba la evangelización del indio, ese menor cuya índole bonachona era propensa para cultivar en ella las semillas de la civilización.

«Gonzalo: Quiero decir que si la isla está habitada, como pienso, y nosotros la colonizamos como espero, habrá que guardarse como de la peste de transmitirle nuestros defectos, sí, lo que llamamos civilización. Que se queden tal como son: salvajes, buenos salvajes, libres, sin

complejos ni complicaciones. Algo así como una seres de eterna juventud, donde vendremos periódicamente a refrescar nuestras almas envejecidas y ciudadanas» expresa Trínculo, uno de los personajes perdidos en la Isla que tropieza con los autóctonos.

Pero muy distinto piensa Calibán que, esclavizado, se encuentra en busca de su nombre. Habla por su boca Aimée Césaire, cuando nuestro salvaje le grita a su amo Próspero:

Llámame X. Es mejor. Como quien dice el hombre sin nombre. Más exactamente, el hombre al cual le robaron el nombre. Vos hablás de historia, y bueno, eso también es historia y famosa. Cada vez que me llames, eso me va a hacer recordar el hecho fundamental, que vos me robaste todo, incluso mi identidad! ¡Uhuru!

Un nombre de esclavo no es nombre, sino signo de servidumbre. Recuperar la humanidad será también la búsqueda de una nueva nominación que no puede ni siquiera ser pronunciada por el Amo.

Caliban en busca de su cuerpo.

Próspero: Veo que andás haciéndote el gracioso como siempre, ¡simio maldito! ¡Cómo se puede ser tan feo!

Calibán: Me considerás feo, ¡pero vos a mí no me parecés nada lindo! ¡Con tu nariz ganchuda, sos un viejo buitre! ¡Un viejo buitre de cuello pelado!

Caliban, siempre llamado el monstruo, conjuntos de vicios, rebelión, insubordinación ante el aprendizaje, feo, deforme, negro, malformado, indio.

Dice Trínculo en la obra de Césaire. «Vaya un indio. ¿Muerto o vivo? Con estas razas dudosas nunca se sabe. ... Si vive, lo hago prisionero y lo llevo a Europa, y allí, palabra, mi fortuna está hecha. Y lo vendo a un feriante. No, yo mismo lo exhibo en las ferias, claro que suerte...»

La monstruosidad física es el reflejo de la monstruosidad del alma. Las deformaciones respecto del ideal de belleza canónico delatan un alma envilecida que puede ser sobornada porque adora las

án habla

dra González



ropas coloridas, porque siempre está con el pie desnudo sobre la tierra, porque hay una relación inmediata entre su cuerpo y el cuerpo de los otros animales, y con el agua de la que depende como una materia orgánica vegetal. Despliega de los sentidos y de la sensualidad, hace gala de sus instintos salvajes. Caliban quiere violar a Miranda, la hija de Próspero y llenar la Isla de mestizos!!! Sin la represión que destila el ideal civilizatorio, ese cuerpo natural es una provocación para el cuerpo trabajado por el saber, el poder, la historia que han dejado en él las marcas de la civilidad moderna. Las formas del urbanismo lo rechazan. Pero por otro lado, ese cuerpo fuerte y deforme, negro, maloliente, es el único capaz de trabajar la naturaleza para el amo. El argumento es el mismo desde Aristóteles: los esclavos lo son por naturaleza, y esta evidencia está dada por sus cuerpos enormes y su inteligencia nula. Entonces, la deformidad del cuerpo es causa de exclusión del mundo humano. Pero los calibanes son necesarios, como el esclavo hegeliano que debe someterse ante el temor a la Muerte, el gran Otro, pero no morir, porque en ese caso no reconocería al amo como hombre y no trabajaría la naturaleza para proveer de subsistencia a la clase dominante. Cuerpo maquinico legado por Descartes que separó el alma racional de esos instrumentos vivos destinados a la proliferación de los bienes. Acumulación primitiva de cuerpos que dio origen al capitalismo a partir del oro americano y de la explotación del trabajo servil y esclavo de indios, negros, niños, mujeres, como describe Marx en el capítulo XXIV del Capital.

Caliban en busca de su lengua

Pero ese cuerpo en su deformidad además habla en otra lengua. ¿Qué lengua habla Caliban? Es un bárbaro, habla bar, bar, lengua de extranjero que no se corresponde con la gramática del pensamiento. Solo lenguaje utilitario que nombra a las cosas sin saber lo que son. Que solo sirve para

pedir que pasen la sal. No para el saber, solo instrumental. No para mandar, solo para obedecer. Incluso para reclamar la libertad, debe hacérselo en la lengua del amo. No habla griego, ni latín, creole, si, y el francés de la obediencia en la perspectiva de la francofonía, y el inglés del sometimiento en el África inglesa. Con el francés se transmite la civilización, con el inglés se comercia, se hace ciencia, se maneja la tecnología. ¿Qué puede hacerse con el aymara o el tutsi? Quizás luchar por la libertad. La paradoja es que todavía la revuelta está por hacerse cuando estamos obligados a pensar lo nuevo en la lengua del amo, cuando las leyes de las metrópolis simplemente se adaptan a las lenguas vernáculas, cuando se piensa en categorías de república para pueblos que viven en comunidades con propiedad común, como dice Leopold Senghor.

Caliban: *Uhuru!*

Próspero: *¿Qué decis?*

Caliban: *Dije Uhuru!*

Próspero: *Otra vez una oleada de tu lenguaje bárbaro. Ya te dije que eso no me gusta... Además, podrías ser amable, unos buenos días no te matarían!... Dado que manejas tan bien la injectiva, podrías por lo menos agradecerme el haberte enseñado a hablar. ¡Un bárbaro! ¡Una bestia bruta que yo eduqué, formé, que yo saqué de la animalidad que todavía se manifiesta todo el tiempo!*

Caliban: *Desde ya eso no es verdad. No me enseñaste nada de nada. Salvo, por supuesto a chapurrear tu lengua para comprender tus órdenes: cortar madera, lavar los platos, pescar, plantar legumbres, porque sos demasiado haragán para hacerlo. En cuanto a tu ciencia, ¿alguna vez me la enseñaste? ¡Bien que te la guardaste! Tu ciencia te la guardás egoístamente para vos solo, encerrada en esos libros gordos que están ahí.*

Es José Martí quien se lamenta de que cuando fueron grandes tuvieron que cargar con tres lenguas: el inglés, el alemán y «eso que escriben en Roma. Para ser buenos

técnicos. Pero, ¿por qué? ¿por qué en la escuela no me dijeron cuál era la lengua de mi país?»

Es esa lengua la que busca Caliban, que casi la ha olvidado, o que debe recordarla en las canciones que rememora en su lengua materna, en los ritmos de la infancia, sepultados bajo el idioma de la servidumbre que el Amo le ha obligado a aprender, y en el que incluso proclama sus demandas libertarias.

Emile Masson le dice a sus amigos bretones: «Si queremos ganar en Bretaña, bretones socialistas, hablemos a nuestros hermanos del campo en su lengua, su buena vieja lengua libre y bárbara, la nuestra.» Drama de los grupos independentistas en el África inglesa o francófona que se comunicaban entre sí en la lengua de la dominación, porque desconocían los idiomas de las comunidades tribales vecinas.

Lengua en la que Caliban le habla a los animales, para horror de Próspero, que los percibe en su continuidad hostil.

Caliban: *Hay que retomar el camino. ¡Atrás, viboras, escorpiones y erizos! Bestias pinchudas, mordientes y perforantes. Con aguijón, con fiebre, con veneno, atrás, o si insisten, descubran una lengua favorable como la del sapo,...., con esos encantadores sueños del futuro. Porque es para todos ustedes, para todos nosotros, que enfrento hoy al enemigo común. Vaya un erizo, mi dulce pequeño. Próspero es la antinaturalza. Yo digo abajo la antinaturalza.*

Sin embargo, en el momento en que Caliban tiene la oportunidad de matar a Próspero, se detiene, y es el Amo quien le grita: *Bien se ve que no sos más que un animal. No sabés matar.*

Caliban el monstruo no mata al Amo aún cuando organiza insurrecciones, incluso enervando los elementos naturales contra la dominación, cuando busca una lengua que no pueda ser entendida por los mecanismos de poder, cuando se cambia el nombre, como en todos los procesos revolucionarios que iniciaron una nueva nominación, incluso la del tiempo de los calendarios.

Este Caliban que toma la palabra discute con el Ariel de José Rodó, el primer ensayo latinoamericano. Rodó hace hablar a Ariel como aquel que toma lo mejor del Amo, el intelectual de las naciones nuevas que produce un saber distintos combinando la sabiduría de la tierra y la ciencia del viejo mundo. El Caliban monstruoso de Rodó es la brutalidad del yankee invasivo opuesto al espíritu europeo encarnado en los ideales juveniles de la América en ciernes. Dos modelos para los intelectuales que piensan la América: Ariel, que espera la libertad que le será dada por Próspero a su tiempo, que cumple con todos las órdenes a cambio de las promesas de liberación en un futuro que no le pertenece, o Calibanes indios, mestizos, negros africanos, mulatos brasileños, que se insurreccionan, se arman, se escapan, se confabulan y buscan la lengua perdida en la que puedan pronunciar su propio nombre.



Miguel Ángel Pérez

El adiós a nuestro último juglar.

Miguel Ángel Pérez, el último juglar salteño, se nos ha ido en este enero. Su nombre, Miguel, evocaba aquel verso del otro Miguel, el pastor de Orihuela. «Barro me llamo aunque Miguel me llame». El ángel hay que transformarlo en el duende de las travesuras, que esconde su picardía tras la sonrisa franca. Vallista, nacido en Santa María de Catamarca, recorrió todos los rincones de la región, cantando y recitando poemas ajenos y propios y llevando como antiguo juglar su guitarra para alegrar la fiesta. Su mister era 'mester de juglaría', tal como se le llamara en los comienzos de nuestra lengua castellana.

Pereceto, hacedor de coplas (la copla surge siempre de bocas limpias) te he visto llorar recitando poemas de Lugones y de Antonio Machado, con el vino abierto a la amistad y a la vida. Así quiero recordarte con la alegría de tu voz libre y el júbilo de tu canto.

P.G.

Entre Cafayate y Chimpa
se me ha perdido una copla,
dicen que la hallaron muerta
llena de arena en la boca.

Puede que ande muy sentido
pero no te'l de llorar,
yo soy hechura de copla,
la ausencia me hace cantar.

Volando como urpillita
mi copla carnalera
te llora de mentiritas
pero te canta endeveras.

De ande vendrá esa guitarra,
quién le habrá dado esa voz
lenta de tarde vallista
desgarrada de temblor.

Por el río Lorohuasi
ayer cantó un tolombeño
y hoy amaneció solito
sobre la playa un sombrero.

La pobreza y mi destino
andan por las mismas huellas,
comen en el mismo plato,
miran las mismas estrellas.

La pucha con el bichito
de jerga politiquera,
yo lo voté en jugandito
pero él me bota en de veras.

Cuando se duerma el que canta
y lo vayan a enterrar
dénjelo afuera una mano
por si le quieren pagar.

Para el quebracho es el hacha,
la lisonja pa' la flor,
la vida va tras la muerte
y en el medio anda el amor.

Tras la flor de las polleras
por las carpas va la suerte
y a veces de las chirieras
cuélgala temblando la muerte.



Miguel A. Pérez junto al músico Anibal Alfaro.

El último viaje programado por Miguel Ángel Pérez, programado en tu compañía, y que no se pudo realizar, qué presentaciones preveía en distintos lugares del país. Creo que comenzaban por S. Lorenzo y terminaba en Córdoba, previo paso por Santa María, donde se le iba a hacer un homenaje.

Lo que teníamos entre manos era una gira auspiciada por el Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, programada fundamentalmente para el interior de la provincia.

Con la misma, barajábamos las posibilidades de presentarnos en Buenos Aires durante la Feria del Libro y/o en la Casa de Salta, en Córdoba donde el Ministro de Educación de esa provincia nos había comprometido, además de tener la invitación de la Facultad de Música y Arte de la Universidad de Córdoba, y en Catamarca, Santa María, donde se le estaba preparando un homenaje a Miguel para el día 13 de enero del corriente año.

El día que iniciábamos la gira, ya en San Lorenzo donde arrancábamos con un homenaje a Juan Carlos Dávalos por ser el día de su nacimiento, Miguel Ángel se descompuso y fue llevado a una clínica por nuestro común amigo Leo Svarzman que había acudido a escucharlos.

Mientras, me hice cargo del espectáculo en El Castillo, organizado por la Municipalidad de San Lorenzo a pesar de los temores por la salud de Miguel de quien no tenía noticias aún.

Cómo se complementaban ustedes como músicos y cantores al mismo tiempo.

Miguel Ángel Pérez había planeado un espectáculo en donde se encargaría de la poesía desde sus orígenes, haciendo inculcación en las coplas como medida y semilla de la literatura fundacional de América Latina. La entusiasmaba dar a conocer a las nuevas generaciones el mundo infinito que había recopilado Alfonso Carrizo y que él había madurado en incontables lecturas y trabajos. Yo iba a acompañarlo mostrando con el canto y la guitarra los diferentes «decires» de esta parte de América, sus regiones y sus tiempos.

Cuáles eran las piezas más importantes del repertorio que interpretaban.

No puedo valorar una pieza sobre otra de todas las que integraban el repertorio porque todas ellas – y son numerosas – fueron elegidas, por ambos, en una cuidadosa selección. Durante nuestro trabajo de preparación nos dimos cuenta de haber recopilado un tesoro. Todas nos conmovían profundamente por su autenticidad artística: desde las tonadas agrarias de Bolivia hasta los más arriesgados juegos melódicos y armónicos del Cuchi Leguizamón, y con ellas, esperábamos deleitar a la audiencia y a la vez leerles las joyas entresacadas del gran tesoro del cancionero popular.

Qué proyectos tenían, espectáculos y/o grabaciones, para después de esta gira.

Durante la gira, nuestros planes eran entregar y recibir. Entregar el tesoro del que ya hablé y recibir el sentir y las inquietudes de las nuevas generaciones para establecer un puente de sabiduría por donde se comuniquen el pasado y el futuro mediante el disfrute de lo nuestro. Parte de esto era grabar a Miguel Ángel contando su vida mientras viajábamos y con esos datos conformar un libro con las memorias de Miguel Ángel Pérez, mi entrañable amigo, que sin dar lecciones me enseñó a ver, a sentir la vida, y me mostro la entrada a este gozoso y maravilloso camino.

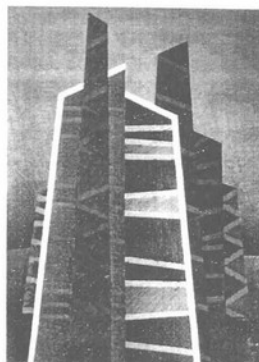
«LOS BARBAROS» EN SALTA



Esta es la primera muestra itinerante del grupo «Los Barbaros» pintores contentulios del Bar-Bárbaro. lugar donde se reunía la Nueva Figuración en la década de los 60. Arte transgresor que originó profundos cambios en el panorama plástico nacional e internacional. La constante presencia de artistas plásticos nacionales e internacionales. hacen que este bar emblemático sea a la pintura lo que el Tortoni es a la literatura. Esta exposición está avalada por la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos (SAAP) institución señera de las artes plásticas y visuales.

«Los Bárbaros» han realizado dos exposiciones en Buenos Aires- Museo Yruria. Galería RG- y periódicas tertulias culturales. Está compuesto por artistas de distintas procedencias. formaciones. visiones. unidos por muchos años de profesionalismo. iniciando su recorrido en el MUSEO DE BELLAS ARTES DE SALTA siendo su objetivo recorrer los museos del interior del país.

Con la participación de artistas del lugar donde vaya esta muestra (hoy salterños), la donación (opcional) al museo de una obra de los artistas participantes. más las relaciones que surjan de los distintos encuentros culturales logremos un mayor acercamiento con los artistas del interior del país.



Pucci, Guillermo - Serie Ciudades

Como anécdotas: nuestro nombre. «Los Barbaros», antes «Los del Bárbaro» nació el 8 de febrero 2012 de una equivocación epistolar de la Arq. Claudia Lamas. directora del Museo de Arte Contemporáneo de Salta hace exactamente un año, por lo tanto esta primera exposición es nuestro primer cumpleaños que lo celebramos en el natalicio del Gral. Martín Miguel de Güemes en el Carnaval de Salta.

Agradecemos la colaboración de las entidades provinciales y municipales de Salta que hicieron posible este proyecto.

Francisco Ruiz
Miembro Comisión Organizadora



Existen diferentes formas de dialogar, de crecer y de demostrar

Hoy, un Gobierno habla por sus obras, porque quiere
lo mejor para sus ciudadanos y asume cambios.

Cambios que dividen la opinión, pero que no dividen la ciudad.

Tu contribución es tu participación en las obras que estamos realizando.

Obras necesarias para la ciudad que todos queremos.

Obras, no palabras.




GOBIERNO DE LA CIUDAD
DE SALTA
MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Escrito de varia lección

(a propósito de *Siempre de Día*, de V.F.E.')

Zulma Palermo

¿Me prometes con ello un discurso sobre los secretos aún legibles de la ilegibilidad? ¿Habría alguien para escucharlo? (...) Mas allá de la memoria y del tiempo perdido. Ni siquiera hablo de un desvelamiento último, sino de lo que seguirá siendo, en todo momento, extraño a la figura velada, a la figura misma del velo.

Derrida (El monolingüismo del otro)

Abro el libro y leo: 1/4 como única huella en la página blanca... y paso a la siguiente donde se inscriben, solos, estos cinco versos:

antes de la madrugada
en el frío de la noche
ladra el perro del infierno
avisando que suben a mi sueño
para conversar de estos años

Con ellos se anuncia lo que habré de leer: la última escritura fermentada en la acuciosa avidez de Víctor Fernández Esteban, última de una trilogía que se iniciara hace diez años con *Ciudad de lejos*, seguida cinco años después por *Pato con ciruelo*. Nacida -como aclara el poema de apertura- «para conversar de estos años», es ineludible relacionar esa precisión de relojería con el sentido mágico-esotérico de los números, siempre jugando en su subsuelo. Pero no sólo con él, sino simultáneamente con una concepción de la escritura que, al romper con el horizonte de expectativas lectoras, la «envela» dejando abiertas las preguntas derrideanas (¿macedonianas?) sobre su legibilidad. De allí que *Siempre de día* aglomere en su recorrido la memoria de sus precedentes (propios y ajenos), produciendo el efecto de que es en ella donde la trilogía alcanza su forma definitiva en tanto lo que propone es un viaje por la escritura en su corporalidad, el recorrido por una morada habitada por «otros», por espectros y fantasmas.

Escritura paradójica, se gesta en las tramas que entretienen lo vivido, lo leído y lo soñado; hecha de esas

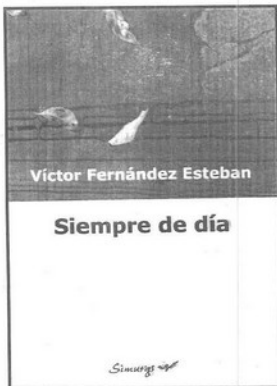
aglutinaciones, esta última apela a sí misma marcando una distancia -en realidad inexistente- entre el sujeto autorial y el de la escritura, entre el yo y los otros, entre pasado y presente, entre la realidad y su múltiple representación. Escritura impelida por la cotidianeidad aparentemente enclavada en la insignificancia, reflexiona a partir de mínimos, pequeños acontecimientos concentrados en un eje de muchas significaciones: la ciudad de Arenales (en larga disputa interna con la ciudad de Lerma) siempre en relación de contigüidad oposicional con otra, la originaria, la Docta, «la natal del escritor V.F.E. que escribió 'Siempre de día', la eterna, la revolucionaria, la jesuítica...». Tal vez en este enunciado pueda leerse claramente la doble vertiente narrativa que elijo para recorrerla: la reconstrucción imaginada de un espacio y un tiempo personales que se transmuta

en historia y espacio de todos para pergeñar críticamente los dispositivos (fantasmáticos y espectrales) por los que el poder dio -y sigue dando forma, es decir, más allá «de la memoria y el tiempo perdido»- a este particular lugar del mundo dentro de la globalidad que ahora nos habita.

Las tres instancias de escritura entregadas a los lectores en el exacto lapso de cinco años entre ellas, están signadas por otros datos significativos de su pertenencia a una tradición del pensamiento mucho más larga que la de la ciudad de Arenales en su íntimo/infinito movimiento: la que adscribe a una noción de espacio y tiempo, punto de unión simbolizado en la figura bifronte de la mítica Jano que reúne en un solo rostro pasado y futuro, vida terrestre y celeste, femenino y masculino, dejando la sospecha de una tercera cara, invisible, la de la realidad

presente, de ese punto cero actualizado acá por una interpretación posible, la de esta escritura. Esa presencia invisible se encuentra permanentemente declarada en la insistente recurrencia a la más rancia tradición de la literatura occidental, clásica y erudita: de los esotéricos al Dante, de éste al Quijote, de ellos a Rabelais, escrituras nacidas en momentos decisivos de la historia de occidente, anunciadoras de crisis y de transformaciones dichas con distintos modos literarios, desde la alusión a la ironía, en la gestación de una política que toma cuerpo en la jeritología y con más intensidad en ésta, la última entrega del escritor salto-cordobés.

La biblioteca acá entramada se nutre con muchísimos otros nombres e incluye en sitio preferencial significativos discursos nacidos en el espacio nacional y provinciano, con esas múltiples, continuadas apropiaciones de voces que no necesitan referencias para ser identificadas; de este modo, la escritura local ingresa al magno canon de la llamada «literatura universal». Así Siempre de día afirma su condición: antinovelesca dejándose leer como una puesta en obra de las postulaciones macedonianas (anticipación antiliteraria de algunas variaciones derridianas), aquellas que sostienen la ruptura con todos los cánones preexistentes, al diseñar lo que a futuro sería una «novela buena». En una asunción de esa herencia -como Julio Cortázar de otro modo ya que éste instaura un nuevo canon y V.F.E. no parece proponérselo- acá se diseña una «novela» sin historia, sin autor ni personaje que se completa sólo en el acto de lectura, con ruptura total de las bases del relato -las «partes» en que se divide el texto (1/4, 2/4, 3/4, 4/4) son ya un



mundog
editorial

AÑOS DE EXPERIENCIA
APOYANDO LA CULTURA
LITERARIA SALTEÑA

EDITORIAL
distribuidora

La más amplia variedad
de servicios editoriales



Córdoba 714 | Tel. 54 387 4234572 | libros@mundograficosa.com.ar | Salta 4400

desafío casi bufonesco para la interpretación desorientada, con elipsis semánticas y con reiteraciones de sentido mutante: idénticos hechos narrados desde distintas perspectivas que, sin responder a los criterios del perspectivismo tampoco recurre a los relativismos circulares.

El relevo de la escritura hacedora de la cultura occidental (y cristiana) incluye -y no podía ser de otro modo- la inseparable posición falocéntrica que anida en el poder, de donde lo femenino es siempre sólo cuerpo-objeto, nunca subjetivado. La masculinidad de la mirada -como venía aconteciendo en las propuestas anteriores- focaliza su punto de atención en el cuerpo como sexo, sin voz y sin otra existencia que la de ofrecerse al otro. Cierpo sin ideas, sin opinión -y también sin escritura- porque en la citación enciclopédica no cabe una sola referencia femenina. Incluso el diseño de la madre -silenciosa hacedora de la nutriente familiar- escena iterada a lo largo de este recorrido -fortalece el lugar de esa colonialidad. La idea de lo femenino positivizado tal vez pueda desvelarse en la imagen de la ciudad real -su contracara- la ciudad posible (en referencia marechaliana), «eterna, revolucionaria, jesuitica», contradicción que signa su hacerse histórico, su devenir, su moverse en el tiempo en fluencia de río, el Arenales, ciudad asentada sobre arenas movedizas.

Ciudad receptora de navegantes que recalcan en ella y en ella encuentran su destino, por momentos pareciera escucharse su voz hablando de sí misma, de los hombres venidos de Sevilla allá lejos en el tiempo, de los raros que habitan sus espacios mirando a través de las ventanas del «Bar-bar», o transitan por sus calles (como «San Thiago»), la que lleva al «sur» de barriadas, cárcel y prostíbulos, de sus aleatorias construcciones decoradas con tenebrosas gárgolas y que hicieran posible la existencia, en su norte, del «Edificio como símbolo»...

La escritura queda así también atravesada por la experiencia de quien ha transitado las formas espectaculares del hacer estético, pues cada momento es un escenario que muestra/atrae la mirada hacia un centro donde lo esperpéntico (a la medida rabelesiana del grotesco) construye su específico lugar: el no-relato da como efecto un mundo no ordenado, pero que encuentra sentido en la desestructuración misma de lo percibido. Como si se mirara desde espejos deformantes, la ruptura con lo novelesco se une a la acción repetitiva de actores que juegan su rol movidos por los hilos de titiriteros cuyos rostros permanecen siempre ocultos, tanto como los de actores «velados» tras nombres burlescos genéricos o metaforizantes: «el Poeta Insigne», «T. Torena», «la Iluminadora» -multiplicada a su vez en muchos otros nombres-

«Piuman» el mago, «el Estilista», «Bogartilla»...

Es, en efecto, la mirada, los ojos (que miran desde/hacia todos los lugares y otros tiempos) intencionalmente orientados a tomar nota del espectáculo de la vida la/los que ocupan el discurrir de la escritura: «Era diferente mirar el horizonte de arriba, de lejos, de cerca, que desde el propio horizonte horizontal...» (242). La mano que escribe «sabía porque mandaba los ojos a ver y luego, recién cuando volvían, escribía lo que habían visto...» (226). Por eso la escritura es la que hace posible «Ver tantas cosas que estaban para no verse», de modo tal que «encontrarías en un punto era llegar a la recta de la luz curva y perder el tiempo en el espacio...». En esta dimensión la escritura alcanza una particular corporalidad en la que es posible dominar lo fantasmático en la simbiosis de espacio y tiempo; es entonces cuando se advierte que hay aquí una política de la mirada en tanto inscribe el pasado en el presente y hace de todas las ciudades La Ciudad.

Se arriba así, en una total deriva, al puerto final (que no a un desenlace), cuando la ciudad vivida en la acosadora pesadilla de sus canes nocturnales «se fue lentamente con mis recuerdos...» (312). Ese des-prendimiento hace posible la liberación de los fantasmas y de los espectros, de una historia hecha de desentendimientos y de

falsificaciones, hace posible el advenimiento de otra escritura, emancipada de las viejas ataduras. Queda así inscripto en la página final, ahora en cuatro versos: «antes de la madrugada / ladra el perro del infierno / avisando que suben a mi sueño / para conversar de estos años». Cierre del ciclo de las nocturnidades y comienzo del día, donde puede habitar la luz, donde sea Siempre de día.

Entonces nos preguntamos, ¿cuál habrá de ser esa ciudad otra, luminosa y clara? ¿Es que el secreto que la escritura encubre en esta trilogía es que la memoria venida de más allá de la mar profunda reclama ser borrada para que sea posible hacer la propia? Tal vez el juego en el que este viaje nos ha comprometido, cubriendo/desvelando los fantasmas interiores, deja al descubierto su secreto, su poder liberador poniendo en actividad las contradicciones que nos atraviesan para poder así saber a dónde vamos. En ese final en el que hay alguien que dice a medias, en ese no-testimonio que sin embargo es capaz de levantar algunos velos, la escritura atestigua sin decir. Ahí tal vez radica su poder, poder de emancipación, germen de liberación, política de la palabra, escritura del porvenir.

(1) Buenos Aires: Ediciones Sigmour, diciembre de 2012

GUIA DE PROFESIONALES

GUSTAVO CECILIA
ODONTOLOGO
GABRIEL CECILIA
ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO
ABOGADOS

HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)

Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BKJ)
Tels.: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152

ESTUDIO JURIDICO

Dr. Carlos Douthat

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO

Dr. GUSTAVO BRUNO
& ASOCIADOS

CASEROS 2 - Tel: 422-7568 - 431-1195
4400 - SALTA

María Magdalena Briones
Silvina Briones

ABOGADAS

DEAN FUNES 719 P.B. TEL/FAX: 431-8862
SALTA

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE

Dra. María Silvina Pecci

Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier Garcia Pecci

CPN. María Gabriela Garcia Pecci

Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433
4400 - Salta

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS

BALCARCE 472
TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar



CENTRO DE HEMODIALISIS
SANATORIO EL CARMEN

MARIA JOSEFA ALZUETA
MACARENA CORNEJO

ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones

Gral. Güemes 1349 - 1° Piso Tel: 422-0864 - SALTA

OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

Acerca de Guarán, de Leopoldo Teuco Castilla

Una incursión a la América profunda.
Edición de Mariano Comejo, Salta, 2012.

Dra. Graciela Maturó

Guarán, último libro de Teuco Castilla, es una obra sorprendente. No es, a mi ver, una más de las estaciones de un viajero incansable que hace el catálogo lírico de las formas del mundo, sino una incursión – más que una excursión – y también una inmersión, en el corazón de América; la América profunda, la selva brasileña que es también paraguaya, peruana y venezolana; los pueblos indo-afro-americanos que viven allí, entregados a su propia cultura, apenas tocados por el desarrollo de Occidente.

Siento que la aproximación a zonas selváticas de América, expuesta por Leopoldo (Teuco) Castilla en su libro *Guarán*, es principalmente una aproximación *more poetica*. Quiero decir con esto que el contemplador es transformado por aquello que contempla. Al menos en instantes privilegiados, horas que han engendrado el éxtasis, lapsos que alcanzan a ser comunicados a un lector a través de una poesía fulgurante.

Son 39 poemas de sostenida intensidad que se caracterizan por la riqueza de su visión imaginaria y su peculiar lenguaje, espejo de la variedad lingüística de la región, que nombra lugares, vegetales y fauna incorporando la mirada de sus hombres de variado color, sus dioses y sus ritos.

La selva amazónica, reserva acuática y biológica hoy arrasada en parte por la codicia y brutalidad del «progreso», todavía contiene árboles, plantas y pájaros únicos en el mundo, y es habitada por comunidades aborígenes o pueblos mestizos anacrónicos. La incursión de Teuco, a la selva y a los pequeños pueblos, cargada de empatía, despierta en mi resonancia de otras miradas poéticas como las de Alejo Carpentier en sus *Pasos perdidos*, o la del venezolano Juan Liscano en *Río Orinoco*. Pero cada una de ellas es única y suena como el primer descubrimiento. Es un descenso a la hondura de la tierra, lo anterior a la historia, y un descenso a sí mismo, a lo secreto del propio hontanar.

Una vez más el poeta se pone del lado del origen, el orden cósmico. No estamos ante la exposición del exotismo descubierto por el viajero que nos trae curiosidades y trefos adquiridos; el poeta salteño se hace

cargo de una realidad a la que hace suya al nombrarla con las voces oídas en el lugar, incorporando así un valioso y amplio vocabulario. La interiorización de la naturaleza y la cultura de la selva se inicia, pues, por la incorporación de un idioma; todo ello otorga a esta obra un status poético propio, indeclinable.

El movimiento es constante en este rincón del mundo poblado de especies desconocidas por el hombre de la ciudad. Y sin embargo la poesía de Teuco permite apreciar cierta inmovilidad ancestral, próxima a la dimensión de lo eterno. Se trata, creo yo, de un efecto producido por el descondicionamiento del mundo racional y civilizado. La selva, los animales y las plantas aparecen animados y aún personalizados en la visión del poeta que se rinde a su encuentro. Es la animización ya ensayada por los románticos, aunque en nuevos términos, asumida con nueva disposición de ánimo. Ni Teuco Castilla ni los románticos convierten a esa realidad en objeto, le otorgan calidad de sujeto, y no siempre pasivo pues se trata de un sujeto que avanza y posee. Esos encuentros de tipo místico o mágico, visibles en las letras románticas, se prolongaron en nuevo ciclo americano en la «novela de la tierra».

Los ejemplos en esta obra de esa imaginaria erótica y animizada son innumerables.

...el amapa, ese árbol/ que es animal por dentro...

Hasta que haga pie la selva/ un guarán/ con un golpe de sangre anuncie/ que perdió su doncelez la tierra

la selva se encierra en su calor/ como una bestia asustada...

Del incendio sobrevive/ un extravío de luciérnagas / y en los ojos del caimán / vengativo/ el fuego.

El ahondamiento en el mundo natural significa también un abandono del tiempo rectilíneo, el tiempo histórico construido por los hombres. Se da la inmersión en un no-tiempo, la suspensión que borra los recuerdos. El eclipse se convierte en metáfora de una situación más amplia que abarca la vida del río, de los árboles. Allí el hombre retoma el contacto con el mundo originario, el primer día de la Creación diría Carpentier, anterior a los nombres y las determinaciones. Es zona de desnudamiento, que modifica al contemplador. En la piedra lenta del Perú, *mientras lo traga/ su propia sombra*. En el Amazonas, *cuando ve pasar los peces como ángeles*. Ha dado un paso más allá de lo real cotidiano, se ha asomado a la

frontera de lo real, a un lugar donde reina el sueño, la magia, lo no nombrado, la cercanía de los muertos: ... *el tiempo se inmola en los infinitos del perfume... la belleza envenena a la vibora... la cólera se alza en flor... todo lo que existe avanza / paralelamente a su paraíso*. Podría decirse que ese estado fronterizo es el humus propio de la metáfora, que se trata de una experiencia surrealista. De acuerdo, pero no un surrealismo de escuela, sino el descenso a un estrato fundante del conocimiento y la expresión, a una frontera metafísica, o si se prefiere a una profundización metafísica de lo puramente físico y palpable. Esta incursión no es solamente una «entrada en la tierra», como decían los conquistadores españoles, sino una entrada en la cultura aborígena, ya sea indígena, africana o mestiza. La compenetración del poeta se hace notable en poemas como «Ofrenda a lemanýá», donde usa la primera persona.

Ofrenda a lemanýá
Desvelado en el fondo del mar
Una flor
En el agua condolidá

Ya he expresado otras veces que no suscribo las teorías poéticas de la despersonalización o negación del sujeto, que hacen del yo lírico una entelequia. Admito que esto puede ocurrir, pero no es la ley. Críticos adocenados dan por perimido al sujeto, o aislan netamente al sujeto lírico del «sujeto empírico». No hay tal sujeto empírico, existe el hombre, a quien la palabra le abre un camino que muestra el señorío del lenguaje como revelación de lo real. Su ser resulta transformado por la operación poética, que no es solo pregunta sino respuesta. Cuando el «sujeto lírico» ofrenda a lemanýá – y poco importa aclarar la similitud de lemanýá con Pachamama o con la Virgen Madre- el lector tiene el derecho de reconocer a Teuco Castilla en el acto de la ofrenda, revelador del nexo del hombre con el Universo. Microcosmos ligado al Macrocosmos, en acto de reconocimiento. Por sí quedarán dudas Teuco nos aclara en un paréntesis:

Salta, nuestro lugar en América



www.saltamerica.org.ar - Tel: +54-0387-4218347 - Juramento 420 - of. 1 - C.P. 4400 - Salta - Argentina

(no somos nosotros/ es nuestra lejanía/ la que siente a los dioses...)

Como lo hiciera en otros libros, también nombra a Xangó, que *blande el trueno*. El contemplador se identifica con los ritos populares, con la santería, reencontrando capas profundas de su ser, ocultas en la vida urbana desacralizada. La piedad del pueblo es animista, más próxima de las fuerzas naturales que de la teología; redescubre a la naturaleza como poder superior encarnado en dioses de forma animal o vegetal. El hombre es maldecido o bendecido por esos númenes dentro de un universo mágico, cargado de significaciones.

La palabra del poeta, al acercarse a ese mundo, empieza a situarse entre la estética occidental, que busca reproducir en imágenes la belleza, y la magia aborígena, para la cual la palabra es conjuro, sanación o invocación. Tal podría decirse que, en tanto poeta, Teuco empieza a asumirse como shamán, como intérprete cósmico. A no ser que entendamos su decir – y vuelvo a las teorías negadoras del sujeto, que hablan del artefacto logrado dentro de una estrategia destinada al lector – como impostura ficcional divorciada de la verdad. Me inclino a suscribir el hecho poético como verdad, y a responsabilizar al autor de la palabra proferida. Como decía Alfonso Sola González: *El poeta nunca ha mentido*.

Al participar de algún modo en la ceremonia del candomblé, pide por el

amigo *aislado en su corazón* y consigna la claridad que a lo lejos irrumpe en sus ojos. Podría decirse en consecuencia que el poeta llama y escucha a los dioses desde un yo en transformación, iluminado por mensajes conmocionantes que ha sido capaz de transmitir en el poema. Elige como interlocutores y mentores al río, el guarán, el apói, la lengua de los pájaros. La suya es una opción espiritual, que parte del reconocimiento de un sentido no producido por el hombre sino preexistente en el mundo que lo rodea. El hombre produce significaciones, el mundo entrega sentido. Del mundo desencantado de las máquinas se ha pasado al mundo donde todo habla, está religado y convoca al hombre al ritual. La poesía misma entra en tal categoría, al frecuentarse una zona donde para ser hay que ser Orinoco, Amazonas, pájaro, jaguar. El poeta entra y sale de esa zona, mantiene una cuota reflexiva que asoma en sus palabras y que, además, permite dar cuenta de experiencias tan profundas como las vividas. Pero la entrega, que alterna con la distancia, es la que preside los momentos más fuertes de su poetizar, ajeno a las modas, el minimalismo, la ironía al uso, las proclamas políticas, etc. Poetizar parece ser para él, hacerse uno con la naturaleza, beber del árbol de la vida, escuchar voces sumándose a ellas, detener el tiempo.

En el patio/ que paraliza el tamarindo/ quema el caraballí/ la nube polvorienta/ del instante sagrado.

Tenemos algunos momentos más distantes, como los poemas «Santa Rosa», «Indios y

turistas», o el dedicado al poeta venezolano Ramón Palomares. Este último entraña una poética que tanto puede ser aplicada a Palomares como al propio autor. *Ya no palabras/ poesía...* Esa Poesía-Espíritu habla por boca de los poetas. Así lo suscribía Heidegger.

El estudio particular de las imágenes de este libro, de las que he citado solo algunas, podría fortalecer nuestra lectura de la poesía del Teuco como shamánica, es decir como conversión del ser a su núcleo interno. Pero bastará reproducir su poema final, «Dormidero de pájaros».

Está aquí, en el recodo de un río del Pantanal del Mato Grosso, la anunciación del planeta.

De a miles llegan las bandadas

y coronan los árboles:

de abismos

los ibis,

de eternidad

las garzas.

A tan alta presión someten

a la belleza,

que sientes el pasar, nada más que el

pasar

neutro de la muerte

y de la vida

las desoladas lámparas.

Aquí, el planeta extrajo

l rocío de mercurio

de sus extinciones

*para alzar el cáliz
incandescente
de su infancia.*

Y canta.

canta

hasta que el día se muera

canta.

Y lo abandona.

Dentro del río

se deshoja el sol

en las pirañas.

Los ibis

las garzas

duermen.

(Espacio, muy despacio, llenan

la luna de estatuas.)

Así pudo ser toda la tierra.

La constelación que era

antes que la naturaleza

la ensoñara.

El poeta nos ha dado dentro de su obra una última lección: qué es la belleza, sino el encuentro del alma con el sentido, en instantes privilegiados en que se comprende la vida y la muerte. El acceso a la eternidad, fuera del tiempo. La escucha de una música cuya lira es el cosmos, y la tentativa de alcanzarla a través de las palabras.

Todo ello viene a nosotros al cerrar este libro que es un compendio de belleza.



*Construyamos juntos
el camino a una Ciudad mejor.*

Avenida República del Líbano 990
Tel: 0387-4233680 - 0387-4233552 - 0387-4232929





CEREUS

Vinos de Altura

Salta: sebastian@cereus.com.ar

Tel: (+54) 387 - 156652827

www.cereus.com.ar

CLAVES

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERÉS CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "B" - Tel: (0387) 4315018
Tel: (0387) 4315018 N° Prop. Intelectual: 295075 - E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar
Director Propietario: PEDRO GONZÁLEZ



CEREUS

Vinos de Altura

Salta: sebastian@cereus.com.ar

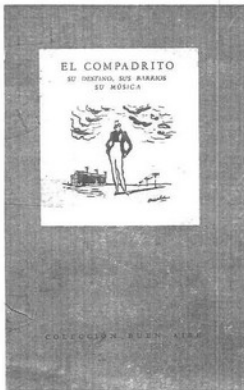
Tel: (+54) 387 - 156652827

www.cereus.com.ar

El Compadrito.

Su destino, sus barrios, sus músicos

En 1945 la editorial Emecé publicó un libro con este título, consistente en una selección de textos sobre el tema realizada por Jorge Luis Borges y Sylvia Bullrich. En el prólogo Borges explica que 'el compadrito fue el plebeyo de las ciudades y del indefinido arrabal, como el gaucho lo fue de las llanuras o de las cuchillas'. El libro se divide en tres partes y los textos señalan su destino, sus barrios y su música. Colaboran involuntariamente: José S. Álvarez (Fray Mocho), Evaristo Carriego, Manuel Pinedo, Jorge Luis Borges, Ezequiel Martínez Estrada, Federico M. Quintana, Vicente Fidel López, Adolfo Saldías, Leopoldo Lugones, A. Taullard, Ignacio B. Anzoátegui, Marcelino del Mazo, Ricardo Güiraldes, Fernán Silva Valdés y Vicente V. Rossi. Es curioso que el poema que transcribimos, atribuido a Manuel Pinedo, tenga la temática y el estilo de algún cuento de Borges o de algún poema que le pertenece. Durante mucho tiempo sospeché que el



tal Pinedo no era sino el propio Borges. Sospecha que nunca pude comprobar dado que no está incluido en las varias ediciones de sus Obras Completas. En el 2002, ya fallecido Borges, la misma editorial Emecé publica 'Textos recuperados' de este autor. Entre estos se encuentra 'El compadre', que aparece ya con la aclaración de que Manuel Pinedo es un seudónimo de Borges. El enigma ahora se traslada a la motivación que llevó a Borges y sus editores posteriores de Obras Completas a excluirlo de esas ediciones. Podría ser por delicadeza, dado que ya incorpora a la publicación su cuento 'Hombre de la esquina rosada', para no abusar de la presencia de Borges en el índice. La otra, sería que desdeñaba el poema, cuyos hallazgos merecieron cabida en algún otro de sus libros.

P.G.

MANUEL PINEDO

HOMBRE de las orillas: perdurable.
E taba en el principio y será el último.
Estará donde un trágico boliche,
Sin revocar, humilde y colorado,
Ante el vértigo inmóvil de los huecos
Aventura su caña y su baraja;
Estará donde un hombre de voz áspera,
Al compás de seis cuerdas trabajosas,
Frangolle con desdén una milonga
Más trivial y modesta que el silencio,
Pero que hable de vida, tiempo y muerte;
Estará donde el último retrato
De Irigoyen presida austeramente
El vano comité que clausuraron
Con rigor (as virtuosas dictaduras
Negando al pobre el ínfimo derecho
De vender la libreta del sufragio;
Estará donde esté el despedazado
Suburbio, los calientes reñideros
Donde giran los crueles remolinos

De acero y aletazo, grito y sangre.
Mientras haya un claveí para la oreja
Del cuarteador; mientras perdure un tango
Que sea feliz y pendenciero y límpido;
Mientras, desde la altura del pescante,
El carrero gobierne taciturno
El lento río de los tres caballos,
y mientras el coraje o la venganza
Prefieran al revólver tumultuoso
El táctico puñal, estará el hombre.
Oscuro y lateral, vivió sus días.
Se llamó Isidro, Nicanor, Amalio.
Admitió sin asombro los rigores,
El goce, la traición (ajena o propia).
Intuyó que a la larga son iguales
La precaria costumbre de la dicha
y la costumbre que se llama Infierno.
En los días pretéritos fué el hombre
De Soler, de Dorrego, de Balcarce,
De Rosas y de Alem; fué siempre el hombre

Que se juega por otros hombres, nunca
Por una causa abstracta; fué el anónimo
Que se desangra en el barrial, vaciado
El vientre a puñaladas, como un perro.
(Murió en el Paraguay; murió en los atrios;
Murió la numerada muerte pública
Del hospital; murió en los pendenciosos
Burdeles de Junín; murió en la cárcel;
Murió al margen del turbio Maldonado;
Murió en los carnavales de Barracas;
Murió en los carnavales, con careta).
Cesan los versos. La epopeya sigue
En Gerli, en el Rosario, en Ciudadela.
Los prontuarios registran el retrato
De un enlutado de mirada aviesa.
La sangre silenciosa del indígena
Perdura en él. Prefiere la ironía
Al insulto, el rencor a la esperanza.
Las noches de la dársena y del hueco,
Las albas que desolan y denigran,
Lo verán acechar, sexo y cuchillo.

1943.



CARAPARI S.A.

CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.anira.com.ar